

# ARTE • LETRAS • ESPECTACULOS

boxeo y un ombligo entrecerrado. Bajo el guante (consúltese la cubierta del LP correspondiente) aparecía un enigmático hexagrama, el Ta Yu (Fuego sobre el Cielo), que, consultados los textos *ad hoc*, resultó corresponder a la Riqueza (la Posesión), situado entre Los Amantes (la Solidaridad) y la Humildad (la Modestia). Según la interpretación que se desprende de los textos, el hexagrama anuncia que en ningún caso conocerá error la carrera del sujeto al que corresponde. Que exhiba la majestad apropiada, y habrá buena fortuna.

Y así se hizo. Pocas veces se ha realizado en España una promoción tan inteligente. La majestad se exhibió. Cecilia demostró que estaba a la altura del tinglado en que se había metido; de manera que hubo fortuna. Después de servir como medio de instrucción obligatoria a los oficiales de la Armada japonesa y de haber decidido a Mao a cruzar a nado el río Amarillo, el *I Ching* —uno de los más antiguos textos del mundo— iluminó la ruta de una cantante que en España sólo puede compararse con María del Mar Bonet. El abracadabra funcionó: Cecilia se presentó en el «sancta sanctorum» de la música pop madrileña, lo llenó durante tres tardes y tres noches, a la cuarta recibió en otro club un Disco de Oro y, a la vista de los hechos, un contrato para regresar al J & J por una semana más.

Siempre resulta arriesgado aventurar las razones de un éxito, y más en el campo de la música pop, en el que intérpretes y canciones se distinguen por lo precario de sus personalidades y lo fugaz de sus composiciones, mayormente por las necesidades del consumo a que ya se ha aludido en otras ocasiones. En este caso creo que el éxito de Cecilia se apo-

ya en la apacible serenidad, no exenta de firmeza, con que interpreta sus canciones, a lo que hay que añadir una enorme dosis de confianza en sí misma. Cecilia canta sin crispaciones y sin acudir a la mítica telúrica de los *chants du monde* —mística que, a fuerza de ser utilizada de la ma-



nera más oportunista y como comodín de un progresismo banal, cuando no snob, corre el riesgo de acabar agriada como una resaca en el callejón de San Ginés—, pero con el atractivo de la mujer a la que nunca se la pasó por la cabeza la idea de estar diciendo la última palabra.

Indiqué *ut supra* que sólo se podía comparar a Cecilia con María del Mar Bonet. Naturalmente, todas las comparaciones son, por lo menos, embarazosas y, como mucho, inexactas, de manera que me explicaré. Ambas cantantes, con respecto al resto de ellas, parten de una actitud bastante paralela en relación con su labor. Ambas ostentan un tipo de sensibilidad distinta —teniendo en cuenta aquello que dijo Pound de que en arte todo lo que es tradición es plagio— y un sentido muy peculiar de la utilización de la voz. Entiendo que

únicamente María del Mar Bonet y Cecilia tienen lo que podría denominarse una erótica de la voz. Y aquí se acaba el paralelo. María del Mar se inclina más hacia una canción crítica, mientras que Cecilia, en composiciones como *Dama, dama, Fauna* y *Al son del clarín*, muestra su prefe-

res como la niebla, / que me envuelve en su deseo, / me confunde en su misterio. / Yo fui tu leño.

Son palabras que denotan bastante historia a las espaldas. Pues lo que se nos está contando no es la crónica de una torpe escaramuza sentimental de las que acaban en un armisticio de figuras chinas, sino una visión de las cosas y de las relaciones humanas adecuada al páramo en el que se desenvuelven éstas. Si Vázquez Montalbán ha iluminado buena parte de la educación sentimental de una determinada generación en sus relaciones con la cultura canora, las canciones de Cecilia servirán, creo yo, para mostrar lo bien que iban las cosas al arqueólogo que dentro de diez años pretenda investigar sobre los resquicios sentimentales (que los hay) de la generación ensimismada.

De manera que por ahí anda. Una muchacha que no sabe moverse por el escenario, que no dibuja filigranas con los dedos, pero que tiene una voz increíble, con una inaudita riqueza de registros, y una cierta ternura marcusiana —si me lo permiten— y una mirada entre desvaída y penetrante. Una intérprete verdaderamente insólita en el país de la discografía hispana. ■ EDUARDO CHAMORRO.

## ARTE

*Tal vez sea ya excesivamente reiterativo hablar de la consabida ruptura fronteriza entre los géneros del arte, pero no por eso deja de ser un hecho que es necesario constatar. Los*

*géneros, sobre todo la pintura y la escultura, importan hoy fundamentalmente como punto de partida en la actitud creadora. Pero luego, con muchísima frecuencia, las fronteras que los constreñían a los límites de tal género, si el artista lo cree necesario, son holladas sin piedad. Traigo aquí dos exposiciones a guisa de ejemplo. Una de ellas, en la que un pintor se pone a colaborar con un ceramista para producir objetos de arte que tanto son pictóricos, como escultóricos, como cerámicos. Otra, en la que unos artistas, se supone que inicialmente pintores, acceden al campo del tapiz y, una vez dentro del mismo, rompen con la ortodoxia tapicista para elaborar objetos tejidos que ya no se sabe a qué género adscribirlos. ¿Es eso lícito? Por supuesto. El arte no debe estar al servicio de lo que yo llamo aquí "géneros", sino al revés. Una serie de peculiaridades de la vida presente es lo que hace que hoy no se puedan mantener como dogmas las viejas especializaciones.*

## Múltiples cerámicos de Vila Grau y Jordi Aguadé. Galería As. Barcelona

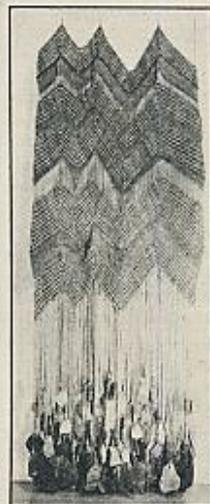
La galería As, que, por cierto, queda fuera de la baraja de galerías barcelonesas situadas en la calle Consejo de Ciento, parece especializarse cada vez más en un cierto experimentalismo de las artes y del diseño. En esta ocasión, la exposición es bien experimental.

No es un ensayo cerámico. Es un ensayo de dimensión pictórica, que se vale de miles de años de tradición cerámica. Jordi Aguadé tiene probado en múltiples obras un profundo conocimiento del oficio, tanto como un sentido de su valorización como objeto. Joan Vila Grau, su cuñado, no es sólo un pertinaz investigador de las calidades expresivas

de las materias —y en eso sigue una línea muy específicamente catalana—, sino que, además, es un buceador de toda posibilidad pictórica.

Lo que, por lo visto, andan buscando en esta ocasión con la mancomunidad de sus mutuos esfuerzos es una vía posible a la serialización racional de la obra de arte: eso que ya empieza a ser una preocupación para muchos artistas, y no los más inconscientes.

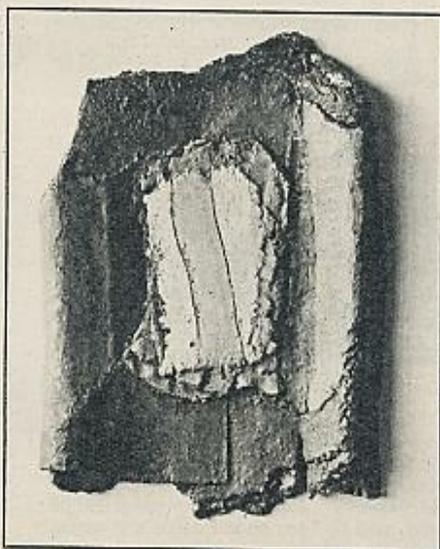
Parece que ese aspecto, la posibilización serial de cada obra, lo tienen casi resuelto. Felicitémosles por ello, aunque aquí es necesariamente el aspecto que menos interesa. Interesa ver, en cambio, la presencia física de su experiencia en la exposición de obras presentadas.



AURELIA MUÑOZ, maestra pizarra.

Insisto en que la dimensión expresiva fundamental de esas obras es la pictórica, aunque también hay toques tangenciales escultóricos, como veremos. Pictóricamente, la impecable técnica de Aguadé se somete fielmente a la casi obsesiva investigación material de Vila Grau. Para Vila Grau, la rugosidad de una materia es ya, de por sí, expresiva y elemento pictórico. Y más aún: los accidentes de la ma-

teria misma, sus peripecias como «formas». Para Vila Grau, cualquier cacho de materia, en este caso de barro, ofrece todo un mundo geográfico susceptible de ser valorado pictóricamente. El pintor Vila Grau ya es un creador de topografías pictóricamente valorables. En este caso, Vila y Aguadé han utilizado cachos cerámicos previos, rotos, hollados y significados por su propia decrepitud o por los mismos accidentes de su paso por la vida. Eso, la rotura incierta, lo positivaban ellos y lo incorporan como un elemento expresivo a la cerámica. Si algún antecedente hay en ello, habría que buscarlo en la conjunción Miró-Artigas, gracias a la búsqueda de elementalidades de Miró. Ellos, Aguadé-



VILA GRAU Y AGUADE, múltiple cerámico.

piezas, además de tener entidad por su propia forma, la tiene como ocupante de un vacío espacial.

## Tapices en la galería Skira, Madrid

La galería Skira, más que una exposición de tapices, ha presentado una exposición de experiencias textiles más o menos afines al tapiz. Lo cual está muy bien, ya que ese aspecto experimental tiene hoy mucha importancia en la cuestión del tejido colgante y decorativo.

Me voy a ocupar exclusivamente de dos expositores de la muestra, por dos razones. Porque son los más directamente experimentales y porque los otros acaso no se han expuesto con todos sus detalles. Los expositores a que me refiero son Grau Garriga y Aurelia Muñoz, ambos barceloneses. (En la investigación por esa vía textil, acaso es hoy Barcelona la ciudad más empeñada en el mundo, aparte lo que dicen que se hace en Polonia.) Tanto Grau Garriga como Aurelia Muñoz parecen tratar de sobrepasar la experiencia tapicista plana y de dos di-

mensiones. Grau, por la ruptura directa con la bidimensión, tanto por fulminar la base cuadrangular como por la incorporación de elementos colgantes, algunas veces de una dura solidez. Aurelia parece tener establecido un pacto con la elasticidad. Sus tapices parecen perseguir una flexibilidad máxima y, es curioso, muchas veces buscan la amenidad, más que en el elemento cromático, en la variedad del tejido...

Hay un tapiz-alfombra de Viola bellamente tejido por las manufacturas de San Cugat... Y nada más. Es decir, no quiero hablar de más. Porque también había un tapiz de Miró y otro de Millares, pero no quiero hablar de ellos, porque estaban tejidos por Carola Torres, mi mujer. El elemento interpretativo era fundamental en ellos. Tan fundamental como que la decisión misma de que aquello debería ser lo que hoy es corresponde a la tejedora. Pero la galería Skira ha mantenido el nombre de la tejedora en un riguroso secreto en el catálogo y en todo lo demás. Respetemos, pues, esa decisión, en la medida de lo posible. ■  
**JOSE MARIA MORENO GALVAN.**



GRAU GARRIGA, tapiz

Vila, elevan esa acción a un sistema. Creo que la incorporación de la rotura como positivo elemento expresivo de la cerámica es algo de la máxima importancia. Como pudo ser, en su tiempo, la incorporación del hueco y el vacío como elemento expresivo de la escultura. Claro está que se trata de cerámica que se trasciende a sí misma en la dirección pictórica y, aun, en la escultórica, puesto que cada una de esas

## triumfo RECOMIENDA

### LIBROS

BAROJIANA, Benet y otros (Taurus). FERNANDO PESSOA (Antología) (Plaza & Janés). OBRA POETICA, J. L. Borges (Alianza Editorial). HOJAS DE HIERBA, W. Whitman (Lumen). POEMAS ESCOGIDOS, L. Durrell (Alberto Corazón). EL CRITICO ARTISTA, Oscar Wilde (La Fontana Literaria). CINCO NARRACIONES Y UNA FABULA, Juan Benet (La Gaya Ciencia). VISPERA DE EJECUCION, B. Behan (Cuadernos para el Diálogo). SEMBLANZAS IDEALES, Julio Caro Baroja (Taurus). LITERATURA Y CULTURA DE MASAS, Díez Borque (Guadiana). ENSAYOS DE SOCIOLOGIA CONTEMPORANEA, Max Weber (Martínez Roca). ENSAYOS SOBRE LAS CATEGORIAS DE LA ECONOMIA POLITICA, Gustavo Bueno (La Gaya Ciencia). LA MAFIA, AYER Y HOY, D. Novacco (Doposa). LAING Y LA ANTIPSICUIATRIA, G. C. Repailler (Redondo). GRIEGOS Y PERSAS, H. Bengston (Historia Universal del Siglo XXI). LA RAYA DE PORTUGAL, Antonio Pintado y Eduardo Barrenechea (Edicusa).

### CINE

#### Madrid

THE BOY FRIEND, Russell (Alexandra). LA FIEBRE MONTE A EL PAO, Buñuel. ¿QUE SE PUEDE HACER CON UNA CHICA?, Drove (Bellas Artes). LA SALAMANDRA, Tanner (Rosales). AVENTURAS DE JEREMIAH JOHNSON, Pollack (Astoria-Becerra-Granada-Sainz de Baranda). TOMA EL DINERO Y CORRE, Allen (Ventas). HORIZONTES DE GRANDEZA, Wyler (Chamartín). JUEGOS PROHIBIDOS, Clément (Ventas). ¿QUE ME PASA, DOCTOR?, Bogdanovich (Coliseum). RIO BRAVO, Hawks (Fundadores). SABRINA, Wilder (Murillo). ACCIDENTE SIN HUELLA, Chabrol (Extremadura). BESOS ROBADOS, Truffaut (Sol). CABARET, Fosse (Albéniz). CONFESIONES DE UN COMISARIO, Damiani (Universal). EL DIA DE LOS TRAMOSOS, Mankiewicz (San Carlos). FRENESI, Hitchcock (Luchana-Richmond-Torre de Madrid). EL GATO, Granier-Deferre. Y DIOS ESTA CON NOSOTROS, Montaldo (Pelayo). EL INFIERNO DEL WHISKY, Quine (Las Vegas). EL JUEZ DE LA HORCA, Huston (Amaya). KLUTE, Pakula (Avenida). PEQUEÑO GRAN HOMBRE, Penn (América-Quevedo). TRISTANA, Buñuel (Cristal). LOS VISITANTES, Kazan (Candlejas-Concepción-Falla-Mónaco).

#### Filmoteca Nacional

AMANECER y NOSFERATU, Murnau (viernes, 19). SALVATORE GIULIANO, Rosi (sábado).

#### Barcelona

IVAN EL TERRIBLE y ALEXANDER NEWSKY, Eisenstein; PIPPERMINT FRAPPE, Saura, sólo viernes (Alexis). EL PROCESO DE VERONA, Lizzani (Arcadia). RUFUFU, Monicelli; CARLITOS Y SNOOPY, Schulz-Meléndez (Ars). EL PADRE, Sjöberg (Maryland). EL PUENTE SOBRE EL RIO KWAI, Lean (Cristal-Favencia-Marina). TOMA EL DINERO Y CORRE, Allen (Ducal-Goya-Verdi). RIO BRAVO, Hawks (Levante). CABARET, Fosse (Florida). EN NOMBRE DEL PUEBLO ITALIANO, Risi (Alexandra). PERROS DE PAJA, Peckinpah (Coliseum). YO VIGILO EL CAMINO, Frankenheimer (Canadá).

#### Filmoteca Nacional

LOS VERDES AÑOS, Gaal (miércoles, 17). L'ATALANTE, Vigo (viernes). VANINA VANINI, Rosellini (sábado). REBELION, Kobayashi (domingo).

### Flamenco

ORACION DE LA TIERRA, espectáculo de Alfonso Jiménez Romero, con Diego Clavel, Fernanda Romero, Juan Morilla, Manuel Reina, Joaquín Real, Victoria Rueda, Esperanza Hidalgo, Adela Abad, Victoria Montes, Rocio Jiménez y Consuelo Vidal. Dirección: A. Jiménez Romero y F. Díaz Velázquez (Teatro Cómico).